

Sello Protocolo de Madrid sobre la Antártida 1998-2018

Ministerio de Economía

Lunes 26 de febrero

Protocolo al Tratado Antártico sobre la protección del Medio Ambiente.

Este tratado nace para reforzar el Sistema del Tratado Antártico y por la necesidad de incrementar la protección del medio ambiente al otro lado del mundo.

En ese pacto, se establece que la Antártida sea considerada como reserva natural “consagrada a la paz y la ciencia”.

El año pasado se emitió un sello dedicado a la Actividad Antártica Española, protagonizado por la base española Gabriel de Castilla que cada año, durante el verano austral, en la conocida como Isla Decepción, se pone en funcionamiento a escasos 100 kilómetros del continente

antártico. La mayor parte de la isla está cubierta por glaciares y es un lugar de gran interés científico por su actividad sísmica y volcánica, también por la flora que de forma increíble nace que aquel lugar.

En 1998, con motivo de la celebración del décimo aniversario de la Base Antártica española, Juan Carlos I, se emitió otro sello que recoge la imagen de la Base española, rodeada del blanco del hielo y la nieve que conforma el paisaje de ese enigmático lugar del mundo.

Esta base se inauguró en enero de 1988 con el objetivo de apoyar las actividades españolas en ese lugar, sobre todo, realizando proyectos de investigación científica.



Estos lugares remotos del mundo y esa labor tan importante que desarrollan los nuestros en esos lares, han sido y son muy importantes para Correos, en su trabajo incansable de divulgar las bondades de nuestro país, de sus hombres, de su cultura y tradiciones, a través de los

sellos que cada año se emiten para recorrer el mundo y llegar, a sitios tan lejanos con el continente atlántico.

De una manera u otra, todo lo que se representa en los sellos trata algún aspecto primordial del país emisor al que pone en el escaparate y motivan la curiosidad de aquellos a los que llegan a sus manos esos sobres, pedazos de papel ilustrados que nos ayudan a conocer algo más de ese lugar.

También, la filatelia es testimonio de nuestra historia y recoge los hitos más importantes que nos sirven para interpretarlos en el tiempo.

Este año conmemoramos el vigésimo aniversario de la entrada en vigor del conocido como Protocolo de Madrid, ya que fue en esta ciudad donde nos encontramos donde se firmó este importante tratado cuyo fin principal es proteger esa parte del mundo sobre todas las cosas, por su valor medioambiental y también, su valor como zona para realizar investigaciones científicas y entender mejor así el medio ambiente global.

Establece la manera en la que todos los estados miembros deben velar por la seguridad de la zona, cómo deben responder ante catástrofes o en casos de emergencia.

También, debe controlarse el turismo para que no resulte perjudicial para el medio tan especial y único.

En 1991, Correos recogió esta firma histórica con un sello que tenía como protagonista al Buque “Las Palmas”, conocido también como *BIO Las Palmas*, primer buque español que participó en misiones científicas en la Antártida.



En el sello, aparece una ilustración del buque surcando las aguas heladas de la Antártida.

Este tratado es muy importante por todo lo que significa. Gracias a esa protección son muchas las investigaciones que se llevan a cabo en unas condiciones extremas pero a

la vez especiales y fundamentales para conseguir grandes resultados.

Como hemos señalado anteriormente, España dispone de dos bases permanentes en esa remota zona del mundo, en la que desarrollan numerosos proyectos. Hablamos de la Base Antártica Juan Carlos I y la Base Antártica Gabriel de Castilla.

Correos trata de plasmar en sus sellos aquellos acuerdos importantes que nos afectan de una u otra manera.

En 1986 son cuatro sellos dedicados al Ingreso de Portugal y España en la Comunidad Europea.



O este otro de 2005 dedicado a la Constitución Europea.



En el año 2015 se emitió un sello dedicado al 70 aniversario de la ONU y al 60 aniversario del ingreso de España en esta organización.



Un año después se celebraba el 30 aniversario de la adhesión de España a las Comunidades Europeas y también se emitió un sello para dejar constancia de ellos.



Dentro de ese océano filatélico, Correos se ha preocupado por difundir aquello que ocurre allende los mares, emitiendo sellos relacionados con esos dos vértices terrestres, los Polos.

De hecho, lo que se conoce como Filatelia Polar, es una especialidad que ocupa un pequeño espacio no por ello menos importante dentro del coleccionismo filatélico. Tiene como objetivo el correo que circula en las zonas ártica y antártica. Correo de las expediciones, de las estaciones de investigación, los envíos a través de vías aéreas, por mar, los sellos de la correspondencia o los matasellos que allí se usan.

En 2008 se celebró el Año Polar Internacional. Sabiendo lo importante de esta temática para muchos de sus coleccionistas, Correos se unió a esta celebración con la emisión de un sello dentro de la serie Ciencia de la Tierra y del Universo. En este sello aparece un globo terráqueo con dos bocas, el Polo Norte y el Polo Sur, por donde se insufla

el aire que necesita la Tierra para seguir manteniendo y generando vida.



En 2011, se emitió un sello dedicado al Buque Hespérides, uno de los buques insignia de la Armada española, que realizaba entonces una misión que se denominó “Malaspina”, que pretendía avaluar el cambio global sobre el océano. Con este sello, se pretendía resaltar la importancia de la oceanografía y la biodiversidad.



Es importante mantener la presencia española en aquel territorio, en cumplimiento además de los acuerdos suscritos en el marco del Tratado Antártico.

El sello que se emite conmemora la entrada en vigor del también conocido como Protocolo de Madrid. Un fondo azul representa los océanos que rodean el continente. En el centro, la imagen de la Antártida está rodeada por una composición de todas las banderas de los países que participan de este tratado. De la silueta del continente salen unos rayos que recuerdan el emblema adoptado por el Tratado Antártico en el año 2002. La bandera española aparece en una esquina del sello, así como las fechas 1998-2018.

El sello impreso en offset, con un tamaño de 40.9 x 28.8 mm, tiene una tirada de 200.000 unidades y un valor fácil de 1.45 euros.

